



Fachada posterior de la Facultad al término de la Guerra Civil.  
Servicio Histórico Fundación Arquitectura COAM.



DESOLACIÓN DE LA QUIMERA  
LA FACULTAD SACUDIDA  
POR LA GUERRA CIVIL



El frente de la Ciudad Universitaria: la maquinaria del ascensor continuo *paternoster* en la azotea del edificio de la Facultad de Filosofía y Letras. Aquí se encontraba la primera línea del frente republicano. Aún hoy se aprecian los impactos en las chapas de las ruedas que movían las cabinas. Fotografía de Pablo Linés.

# EL FRENTE DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA

JUAN ANTONIO GONZÁLEZ CÁRCELES  
*Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid*

¡Madrid, Madrid! ¡Qué bien tu nombre suena,  
rompeolas de todas las Españas!  
La tierra se desgarrá, el cielo truena,  
tú sonríes con plomo en las entrañas<sup>1</sup>.

Pocos alumnos de la Escuela de Arquitectura, incluso profesores, conocen que su edificio no se estrenó como Universidad sino como frente de guerra. Yo me enteré cuando ya llevaba bastante tiempo como profesor. La poca difusión histórica de lo sucedido en la Guerra Civil diferencia a nuestro país de los que intervinieron en la Segunda Guerra Mundial, tanto vencedores como vencidos, y seguramente se debe a la diferente posguerra, especialmente dura en España.

El saber que las aulas en las que has estado dando clase, los pasillos que has recorrido continuamente y las ventanas por las que te has asomado, fueron la primera línea del frente del ejército de Franco durante el asedio de Madrid no me dejó indiferente.

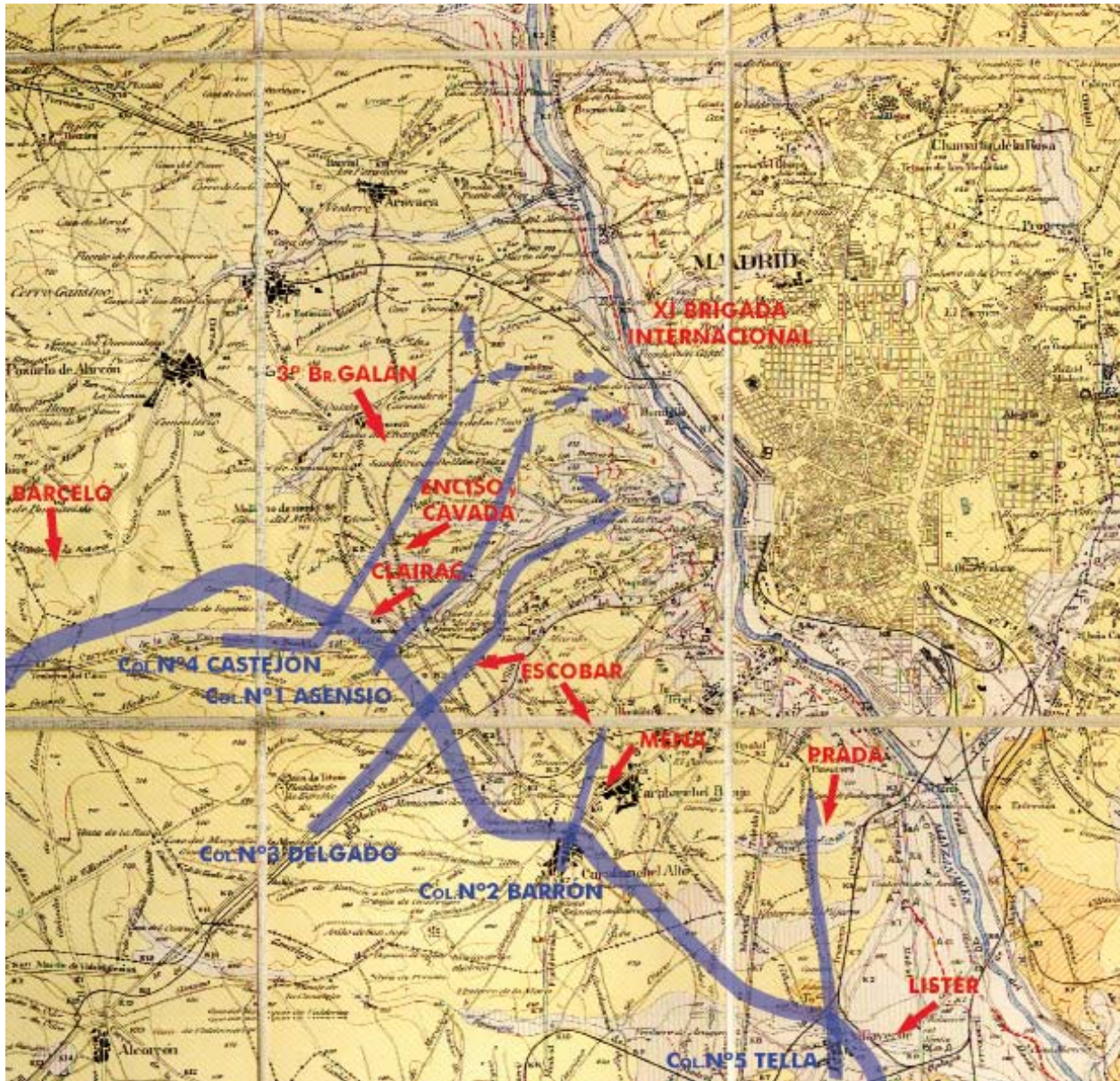
La Facultad de Filosofía y Letras también estaba a punto de estrenar la parte final de su edificio y también constituyó una primera línea, la republicana. Se encontraba a menos de un kilómetro de la Escuela de Arquitectura, al otro lado de la actual carretera de La Coruña, entonces en construcción con el nombre de Avenida de la República.

El mismo interés que me invadió lo he observado en muchos profesores de esa Facultad y espero me disculpen los que ya conozcan los datos que me siento obligado a recordar. Para no fatigar al lector, he procurado condensarlos y he



La Facultad de Filosofía y Letras, finalizada su construcción, esperaba la inauguración de su cuerpo central y del lateral oeste. BNE.

<sup>1</sup> Antonio MACHADO, Madrid, 7 de noviembre de 1936. *Servicio Español de Información* (Valencia), 279 (7 de noviembre de 1937), pág. 5.



Posición aproximada de la línea del frente y de las fuerzas principales de ambos ejércitos el día 6 de noviembre de 1936. Se señalan los movimientos del avance de las columnas de Varela del día 8 (día de llegada de la XI Brigada Internacional). Esquema del autor sobre un plano de 1928.

aprovechado la oportunidad de aclarar algunas contradicciones existentes entre las crónicas históricas más conocidas.

El 6 de noviembre de 1936 las tropas de Franco llegaron a las puertas de Madrid; eran las columnas del general Varela, encuadradas en el «Ejército del Norte» al mando de Mola, que atacando desde el sur habían alcanzado el Cerro de los Ángeles, Villaverde, Carabanchel Alto y las tapias occidentales de la Casa de Campo.

El mismo día por la noche el Gobierno de la República abandonó la capital haciendo entrega de dos sobres cerrados para el general Miaja y el general Pozas respectivamente, con instrucciones de ser abiertos en la madrugada. Dos hechos de singular importancia sucedieron entonces en ayuda de la causa republicana. El primero fue que la orden de no abrir los sobres fue afortunadamente desobedecida ya que, además de ganar con ello un valioso tiempo, dichos sobres habían sido intercambiados por error y Pozas habría salido de Madrid esa misma noche llevando unas instrucciones que no eran para él. Allí estaban sus nombramientos, las órdenes para la defensa de la capital y para la constitución de la Junta de Defensa de Madrid<sup>2</sup>.

El segundo hecho sucedió el día siguiente, cuando las tropas de Varela atacaron en todo el frente desde Villaverde a Pozuelo y penetraron en la zona boscosa de la Casa de Campo, en donde vieron frenado su avance por las defensas republicanas<sup>3</sup>. A primeras horas de la noche, la Orden General de Operaciones del ataque sobre Madrid cayó casualmente en manos de los defensores, que las encontraron dentro de un carro de combate abatido. El escrito señalaba que el esfuerzo principal del ataque se iba a realizar por el lado oeste de Madrid y no por el sur, como creían los republicanos.

Según dicha orden, las columnas nº 1, nº 3 y nº 4 (Castejón, Asensio y Delgado), que constituían la primera línea de fuerza, penetrarían en la Casa de Campo progresando hasta el Manzanares, que cruzarían por puentes y vados para conseguir una base de partida dentro de la ciudad que preparase su asalto definitivo; dicha base dibujaba una línea desde el Cuartel de la Montaña hasta la Cárcel Modelo y se pretendía alcanzar en una sola jornada. Más al sur las columnas nº 2 y nº 5 (Barrón y Tella) atacarían, para atraer la atención del enemigo, desde el puente de Segovia hasta el de la Princesa, pero sin rebasar el Manzanares<sup>4</sup>. Aunque no se conocía la fecha señalada para el inicio de la operación, los republicanos aprovecharon el tiempo para preparar su defensa ante un ataque que parecía inminente. Empezó al amanecer siguiente, el día 8, aunque las tropas de Varela perderían más de siete horas debido a la necesidad de contraatacar para defender el flanco izquierdo de la columna nº 4 y al retraso en la llegada de los blindados que necesitaba la nº 3<sup>5</sup>.

Las fuerzas atacantes contaban con 20.000 o 30.000 hombres, con un primer escalón de asalto compuesto por sus mejores tropas, fundamentalmente fuerzas moras o del tercio<sup>6</sup> (en el primer escalón tan sólo existía un batallón de voluntarios). Por parte de los republicanos las fuerzas estaban en esos días muy desorganizadas, incompletas, con escaso armamento y en los primeros momentos sin aviación y escasos carros de combate, en total serían entre 15.000 o 20.000 hombres<sup>7</sup>. Entre los corresponsales extranjeros y en las embajadas se daba por segura la caída de

<sup>2</sup> Vicente Rojo, *Así fue la Defensa de Madrid*, Madrid, Asociación de Libreros, 2006, págs. 45-47.

<sup>3</sup> Vicente Rojo, pág. 62.

<sup>4</sup> La columna nº 4 iría desde la Puerta de Rodajos al Clínico ocupando Garabitas y pasando el Manzanares por el puente Nuevo, inmediato al de los Franceses; la nº 1 iría por el Camino del Sotillo y la Casa de Cobatillas, cruzando por el puente al sur del Ferrocarril, en la linde del parque del Oeste, y llegando a la calle Martín de los Heros, hasta ocupar la base de partida para el ataque a Madrid en el área comprendida entre el paseo de Moret, paseo de Rosales, calle Marqués de Urquijo y calle de la Princesa; la nº 3 iría por la Puerta de Batán, la linde oeste del Lago de la Casa de Campo, cruzaría el Manzanares por el mismo puente que la nº 1 para seguir por el Parque del Oeste hasta Rosales y Ferraz y ocupar su base de partida en Marqués de Urquijo, Rosales, Ferraz, Pza. España y Princesa.

<sup>5</sup> Luis de VICENTE MONTOYA, «El cruce del río Manzanares del 9 de noviembre de 1936 en el ataque frontal a Madrid», *Frente de Madrid*, 5 (2005), págs. 4-17.

<sup>6</sup> La columna nº 1 estaba formada por la vi Bandera del tercio y el i y ii Tabor de Tetuán, la nº 2 por la i Bandera del Tercio y el i y ii Tabor de Melilla; la nº 3 por la iv Bandera y el ii y iii Tabor de Alhucemas, la nº 4 por la v Bandera, el ii Tabor de Tetuán y el ii de Ceuta y la nº 5 por la viii Bandera, el i Tabor de Alhucemas y el i de Argel; todas la columnas tenían adscrita una batería ligera. Véase José Manuel MARTÍNEZ BANDE, *La Marcha sobre Madrid, Monografías de la Guerra de España nº.1*, Servicio Histórico Militar, Madrid, San Martín, 1982, pág. 236.

<sup>7</sup> Dependiendo de las fuentes consultadas hay desacuerdo en las cifras, reduciendo las propias e inflando las ajenas; por otro lado ayuda a la confusión el que las fuerzas de la defensa recibirían en esos días tropas de refuerzo que se sumarían a un número indeterminado de milicianos voluntarios que, sin arma ni munición, esperaban su momento para entrar en combate. Véase Vicente Rojo, págs. 36-38.

la capital; fue el buen hacer del general Vicente Rojo, jefe de Estado Mayor de la Defensa de Madrid, reorganizando las tropas y pidiendo urgentes refuerzos, junto con el apoyo popular mediante las tropas milicianas, lo que permitió que la ciudad resistiera en aquellos momentos. El asedio duraría hasta el 28 de marzo de 1939, día en que el coronel Segismundo Casado entregó la ciudad a Franco.

Con el conocimiento de los planes enemigos, Rojo modificó la defensa para atacar los flancos y retaguardia del contrario de la siguiente manera: la columna de Barceló y la 3ª Brigada Mixta de Galán, desde el flanco derecho republicano atacarían hacia Campamento y desde Húmera hacia el sur; la de Clairac cubriría la Casa de Campo en el ángulo sur, manteniendo contacto con la de Escobar en la carretera de Extremadura que defendía el puente de Segovia; las columnas de Rovira y Mena defenderían sus posiciones y el puente de Toledo a toda costa; las de Líster y Bueno contraatacarían hacia Carabanchel Bajo y Villaverde; la de Prada, recién formada, cubriría y defendería a toda costa el puente de la Princesa y las columnas de Enciso y Fernández Cavada atacarían a las unidades que penetrasen en la Casa de Campo<sup>8</sup>.

Al intentar avanzar el día 8, las columnas nº 4 y nº 1, que ya habían penetrado en la Casa de Campo por Rodajos y por el portillo y la tapia derrumbada del ángulo sureste, encontraron una fuerte oposición. La nº 4<sup>9</sup> se desplazó hacia el norte, pero sufrió el ataque desde Húmera de la 3ª Brigada ayudada por Cavada y Barceló. Una parte de la nº 1 se vio entonces obligada a acudir en apoyo de la nº 4, lo que frenó su avance. La nº 3, flanco derecho de la nº 1, se vio frenada por la misma razón; la nº 2, por su parte, no pudo acudir en apoyo de la nº 3 ya que Escobar ofreció gran resistencia, y tampoco la nº 5 pudo progresar debido a la presión que Líster y Bueno ejercieron en su flanco derecho<sup>10</sup>.

Durante los días 9 y 10 prosiguió la lucha en la Casa de Campo. Los republicanos mantuvieron el frente en Húmera, el coronel Clairac fue herido en el Lago y sustituido por Galán; mientras Líster y Bueno siguieron presionando su flanco izquierdo. Respecto a los atacantes, Tella llegó al Vértice Basurero y Barrón ganó el Hospital Militar y progresó hacia el Vértice Paquillo<sup>11</sup> que alcanzó el día 10, aunque según Martínez Bande<sup>12</sup> esto sucedió unos días más tarde, después de la dura jornada del día 13. El día 9 por la tarde hubo lucha en el puente Nuevo o de Castilla, que era el paso de vehículos sobre el Manzanares existente junto al Puente del ferrocarril de los Franceses. Posiblemente algunas unidades atravesaron el río y, aunque el ataque no prosperó, algún grupo pudo llegar al parque del Oeste<sup>13</sup>. Los batallones Dombrowski, Commune de Paris y Edgar André, tuvieron su bautismo de fuego ese mismo día, el último reconquistó el puente y obligó a los atacantes a repasar el Manzanares<sup>14</sup>. En los días siguientes el puente siguió siendo muy disputado.

<sup>8</sup> *Ibidem*, pág. 68.

<sup>9</sup> El día 7 Castejón fue herido y sustituido por Bartoméu en el mando de la columna nº 4.

<sup>10</sup> Vicente Rojo, págs. 75-76.

<sup>11</sup> *Ibidem*, págs. 80-81.

<sup>12</sup> José Manuel MARTÍNEZ BANDE, pág. 314.

<sup>13</sup> *Ibidem*, pág. 305.

<sup>14</sup> Dolores IBARRURI, Manuel AZCÁRATE, Luis BALAGUER, Antonio CORDÓN, Irene FALCÓN y José SANDOVAL, *Guerra y Revolución en España 1936-1939*, Moscú, Progreso, 1966, págs. 169-170.



Tema controvertido ha sido el establecimiento de la fecha de la llegada de la XI Brigada Internacional, al mando de Kléber, a la Facultad de Filosofía y Letras. Martínez Bande cita un informe del Servicio de Enlaces del Ejército del Centro del día 8 que dice: «Brigada Internacional. Llegó sobre las nueve a la Ciudad Universitaria, estableciéndose en la Facultad de Filosofía y Letras, donde espera órdenes»<sup>15</sup>. Aunque Vicente Rojo ha insistido mucho en que los brigadistas llegaron más tarde<sup>16</sup>, la XI Brigada se situó por la tarde del día 8 en la Ciudad Universitaria, el puente de los Franceses y el parque del Oeste, entrando en acción al día siguiente<sup>17 y 18</sup>.

Los días 11 y 12 el ataque general perdió algo de vigor y los republicanos intentaron, sin éxito, una contraofensiva para expulsar a los atacantes de la Casa de Campo. El día 13 Asensio conquistó el cerro Garabitas, llegó a las proximidades del Lago y alcanzó el Manzanares en un frente de mil metros, entre el puente de los Franceses y el Hipódromo pero sin pasar el río; allí se fortificaron sus tropas. El comandante Romero desde su posición privilegiada del puente de los Franceses pudo detener con unas pocas ametralladoras toda una columna con carros de combate y apoyo artillero<sup>19</sup>, la columna nº 4 también progresó hacia el norte y el oeste de la Casa de Campo sin llegar a la tapia. La lucha fue muy dura ese día y muy activa la participación de la XI Brigada Internacional.

Tras el paréntesis que supuso el día 14, de preparación para ambas partes, el día 15 iba a contemplar una contraofensiva republicana, pero se adelantaron los asaltantes que habían reunido fuerzas de la sierra y de la retaguardia y desplazaron a la columna nº 2 desde Carabanchel para atacar en la Casa de Campo. El plan era pasar el río y ocupar al otro lado una base de partida, limitada ahora a la

El puente Nuevo o de Castilla dinamitado por los republicanos, al fondo comienza el parque del Oeste. Según Martínez Bande el 9 de noviembre fue defendido por fuerzas de Asalto, internacionales y de la IV Brigada; no hay muchos datos debido a la falta de documentación de esos días de las columnas de Yagüe. José Manuel MARTÍNEZ BANDE, pág. 309. El puente fue volado el 15 de noviembre. CECAF [1939].

<sup>15</sup> José Manuel MARTÍNEZ BANDE, pág. 296.

<sup>16</sup> Vicente Rojo insistió en sus memorias sobre el error propagado acerca de la intervención de las Brigadas Internacionales en los primeros días del asalto, apoyado en que su insistente petición de que la XI Brigada se incorporase no tuvo resultados durante los días 6 y 7, e incluso el día 8 obtuvo una respuesta telefónica del jefe de Estado Mayor del Ejército del Centro, teniente coronel Bernal indicando la imposibilidad del auxilio de Kléber para los días 8 y el 9 «por haberle asignado otro cometido el Ministro». Véase Vicente Rojo, págs. 69 y 83. Resulta, sin embargo, probado que los internacionales, que el día 7 se encontraban en Vallecas-Vicálvaro, tuvieron que atravesar Madrid, lo que ocurrió en la tarde del 7 o por la mañana del 8 (hecho recogido en la prensa de la mañana del día 9).

<sup>17</sup> El diario de Operaciones del Ejército del Centro detalla un telegrama del día 8 de Pozas a Miaja autorizándole para disponer de la Brigada Internacional y, por otro lado, la Orden nº 2 para el día 8 del Estado Mayor de la Comandancia Militar de Madrid indica que la «Brigada Internacional cerrará el paso a la Meseta de la Ciudad Universitaria y Parque del Oeste». Véase José Manuel MARTÍNEZ BANDE, pág. 296.

<sup>18</sup> También hay constancia de una primera intervención en la zona de Pozuelo por parte de un batallón de unos 500 hombres de la Brigada Internacional, que había llegado a las 10:30 h del día 8. Véase José Manuel MARTÍNEZ BANDE, pág. 302.

<sup>19</sup> Vicente ROJO, págs. 87-88.

La Pasarela de la Muerte, única conexión de las fuerzas atacantes de la Ciudad Universitaria con su retaguardia. Se aprecian dos de las pasarelas, la primera está protegida con chapas metálicas del tiro desde el puente de los Franceses. 1938. BNE.



A la derecha el muro de hormigón construido en el verano de 1938 para proteger el paso del río y los trabajos de reparación de las pasarelas. Imagen desde la orilla derecha. Colección particular, Ciudad Real.



Camino excavado en trinchera hacia la Escuela de Arquitectura. Colección particular, Ciudad Real.

<sup>20</sup> Juan José CALLEJA, *Yagüe. Un corazón al rojo*, Barcelona, Juventud, 1963, págs. 125-126.

<sup>21</sup> Gregorio LÓPEZ MUÑIZ, *La Batalla de Madrid*, Madrid, Gloria, 1943, pág. 38.

<sup>22</sup> Los dos tabores pertenecían a la columna nº 3 de Delgado. Este habló con Mohamed Ben Mizzian, jefe del III Tabor de Alhucemas, quien eligió a la 2ª Compañía del II Tabor, mandada por el capitán Carlos Muslera. Véase José Manuel MARTÍNEZ BANDE, pág. 328.



Ciudad Universitaria y al parque del Oeste, para iniciar a continuación el asalto a la capital. La orden preparada por Varela (siguiendo planes de Mola) fue transmitida por Yagüe al encargado de la ejecución directa de la operación, Asensio, quien respondió: «Mañana pasaré el río, con carros o sin carros»<sup>20</sup>. Las fuerzas de Asensio y Delgado tomaron como base la casa de Firms Especiales en la carretera de Castilla. El combate empezó al alba con bombardeo artillero y aéreo, la lucha se centró sobre el puente Nuevo, que tuvo que ser volado por los republicanos antes del mediodía. De madrugada se abrieron con explosivos dos brechas, de 4 m cada una, en la tapia de la Casa de Campo un poco más al norte del puente para permitir a los carros atravesar el río por los vados existentes en esa zona. Una y otra vez la infantería intentó cruzarlo, pero fue abatida al intentar el descenso al cauce. Al tercer intento, a las cuatro de la tarde y con sólo una hora más de luz por delante y después de un nuevo bombardeo, los carros asomaron a las brechas y se dejaron resbalar por la pendiente<sup>21</sup>, eran 16 o 18 unidades pero se embarrancaron en el lecho del río y alguno quedó atrapado; no obstante, se ordenó el asalto a la infantería del II Tabor de Alhucemas, que seguido del III<sup>22</sup> consiguió pasar el cauce con el agua a media pierna. Los defensores no resistieron y se produjo una desbandada (según parece por parte de la Columna López-Tienda), las tropas moras lo aprovecharon y a la carrera alcanzaron el estadio y la Escuela de Arquitectura. Por la noche se levantó una pasarela provisional montada con material reglamentario, que sería la primera de casi unas veinte más que por el espacio de casi tres años constituirían el único enlace con la retaguardia de las tropas avanzadas de Varela en la Ciudad Universitaria. Por la noche, a través del puente, se abastecía a las tro-



Se construyeron y reconstruyeron en la misma zona varias pasarelas, en la primera imagen aparecen tres pasarelas juntas: la situada más a la izquierda está aguas abajo del Manzanares y por tanto es la más próxima al puente de los Franceses. Esa misma pasarela aparece en primer plano en la segunda imagen. La tercera imagen corresponde al puente del Generalísimo, fue iniciado en 1938 con cimientos y muros protectores de hormigón, la inscripción dice: «PUENTE DEL GENERALÍSIMO 6ª DIVISIÓN» En la cuarta imagen sale una pasarela destruida, ubicada muy próxima pero aguas arriba de las anteriores y en el mismo lugar en el que se construyó en 1937 una pasarela corrediza de dos tramos, con mochetas y railes metálicos visibles en la foto. Esta foto fue publicada el 8 de abril de 1939 en *L'Illustration*. Véase Luis DE VICENTE MONTOYA, «Localización de la Pasarela de la Muerte», *Frente de Madrid*, 12 (2008), págs. 8-10. Fotografías del AGGCE. Colección Deschamps, 1939.

pas y se evacuaba a los heridos<sup>23</sup>. Más tarde se conocería este paso con el nombre de «Pasarela de la Muerte», tan expuesto se encontraba al tiro desde el puente de los Franceses.

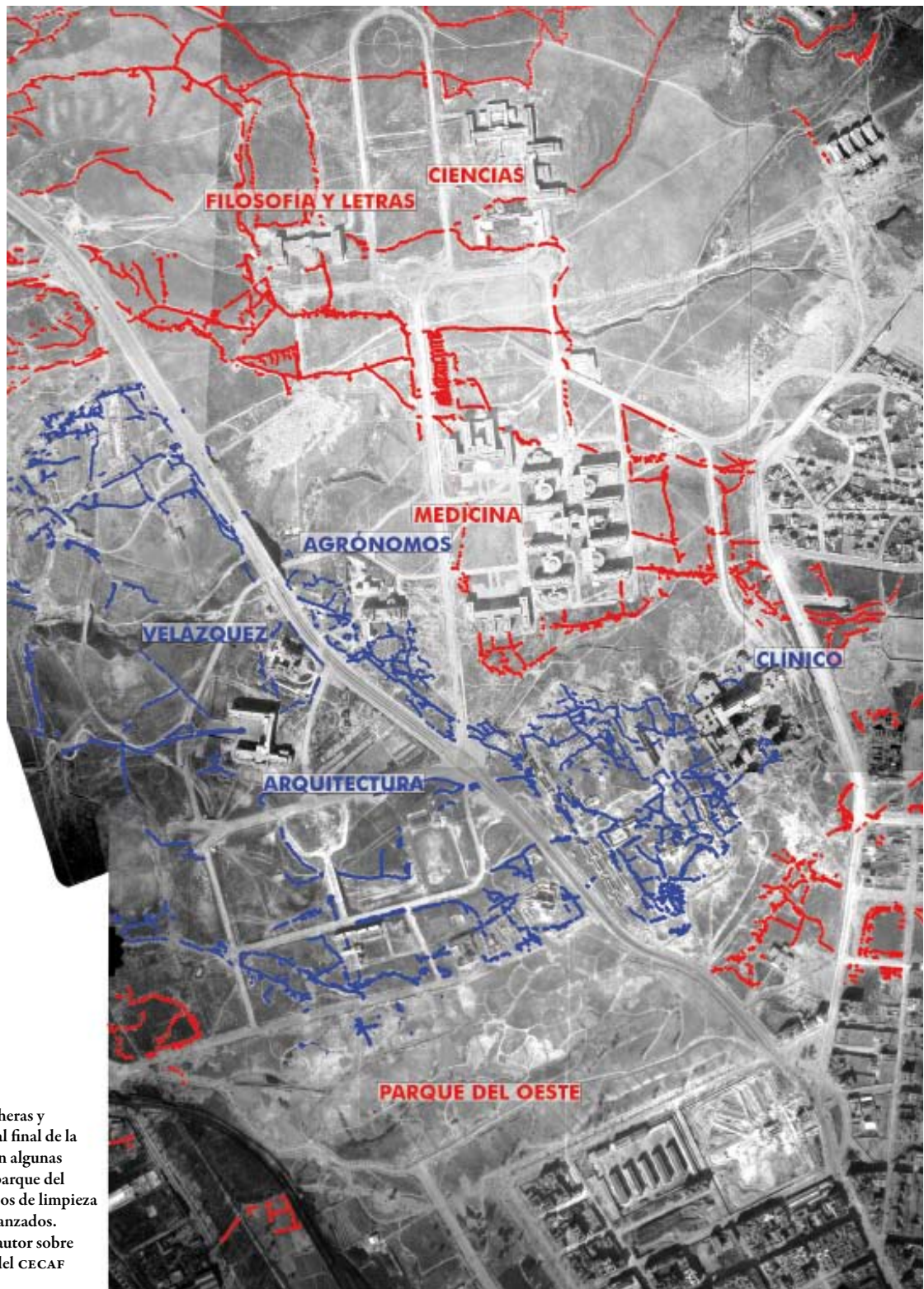
En la noche del 15 pasaron más fuerzas y consolidaron sus posiciones. El día 16 se intentó el contraataque y se encomendó a la columna de Durruti el avance en dirección al asilo de Santa Cristina-Estadio, coordinado con los hombres de López Tienda y la XI Brigada Internacional. Sin embargo, su ataque no prosperó ya que también los asaltantes avanzaron, las unidades de Asensio tomaron la Casa de Velázquez, defendida hasta morir por soldados internacionales –húngaros o polacos– del batallón Dombrowski, y la Escuela de Ingenieros Agrónomos, defendida por fuerzas de Durruti. Parece que también ocuparon momentáneamente la Facultad de Filosofía y Letras, pero fueron desalojados por los brigadistas<sup>24</sup>.

El día 17 se produjo el segundo momento decisivo de la conquista; Asensio desde Agrónomos tomó el asilo de Santa Cristina y atacó el Clínico, edificio en

<sup>23</sup> Carlos MUÑOZ DE LABORDE y Mariano ÁLVAREZ NÚÑEZ, «De la pasarela de la muerte al puente del Generalísimo», *Revista de Obras Públicas*, número especial, 1936-1939, págs. 58-64.

<sup>24</sup> Mijail KOLTSOV, *Diario de la guerra de España*, Suiza, Ruedo Ibérico, 1963, pág. 234. Dan KURZMAN, *Milagro en noviembre*, Barcelona, Argos, 1981, págs. 346-347. Véase la investigación sobre los testimonios de los brigadistas realizada por Niall BINNS, que abunda en el mismo sentido.





Estado de trincheras y fortificaciones al final de la Guerra Civil. En algunas zonas como el parque del Oeste los trabajos de limpieza estaban muy avanzados. Trazado por el autor sobre una foto aérea del CECAF (1939-1940).



Vista de la Ciudad Universitaria desde la Casa de Campo, se señalan las zonas ocupadas por los dos ejércitos. En la esquina inferior izquierda estaría la Pasarela de la Muerte, de la que partía el camino hasta la Escuela de Arquitectura, señalado en amarillo. Trazado por el autor sobre una foto aérea del CECAF.

cuyo interior se luchó de forma encarnizada. La columna nº 3 (Delgado), desde el estadio, ocupó la Fundación del Amo, la Residencia de Estudiantes y el Instituto de Higiene. Los combates fueron cruentos, siendo heridos el teniente coronel Delgado y el comandante Mizzian. Ese día Miaja y Rojo, de visita en la Cárcel Modelo, asistieron a una desbandada de la «Columna Catalana» (posiblemente la de López Tienda) en el parque del Oeste, que de forma providencial contuvieron, ya que los hombres que huían reconocieron a Miaja y volvieron a la defensa<sup>25</sup>. En el Clínico aún se luchó con dureza durante varios días.

El día 20 Asensio tomó el palacete de la Moncloa; en ese día murió Durruti cerca del Clínico y su destacamento fue sustituido después de varios episodios conflictivos. El día 23, ante las dificultades de la ofensiva y el desgaste de sus fuerzas, Franco decidió en Leganés poner fin al ataque directo sobre Madrid. El frente quedó estabilizado en torno a la ciudad, con pequeñas variaciones en sus flancos, formando una península estrangulada en su lado oeste, en el único punto desde el que se podía cruzar el río Manzanares mediante la Pasarela de la Muerte. A partir de ese día, los atacantes intentaron aislar la capital, primero atacando en noviembre y diciembre en torno a Pozuelo, Aravaca y Húmera (Batalla de la carretera de La Coruña), después en febrero de 1937 en la Batalla del Jarama y, en su último intento de aislar Madrid, en marzo del 1937 en la Batalla de Guadalajara.

<sup>25</sup> Vicente Rojo, págs. 96-98.



Milicianos en el salón de actos de la Facultad. Fotografía de Marín. *ABC*, 23 de abril de 1937.

La Casa de Velázquez y Arquitectura desde el interior de la Facultad de Filosofía y Letras. 2 de marzo de 1937. Fotografía de Albergo y Segovia. AGA.

Milicianos en la pantalla del salón de actos de la Facultad. *ABC*, 3 de marzo de 1937. Fotografía de Albergo y Segovia. Archivo Agustín Aguirre.

Fachada de la Facultad de Filosofía y Letras, al fondo la Casa de Velázquez. 2 de marzo de 1937. El frente se encontraba a la espalda del edificio. Fotografía de Albero y Segovia. BNE.



La Casa de Velázquez, Arquitectura y el Viaducto de los Quince Ojos, desde una ventana trasera de la Facultad de Filosofía y Letras. 6 de marzo de 1937. Fotografía de Albero y Segovia. AGA.

Agrónomos, la Casa de Velázquez, Arquitectura y el Viaducto de los Quince Ojos desde la Facultad de Filosofía y Letras. 2 de marzo de 1937. Fotografía de Albero y Segovia. AGA.



La Facultad de Filosofía y Letras. 13 de marzo de 1937. La fachada posterior sufrió el asedio mucho más que la delantera. Fotografía de Albero y Segovia. AGA.



Agrónomos, la Casa de Velázquez, Arquitectura y el Viaducto de los Quince Ojos desde la Facultad de Filosofía y Letras. 13 de marzo de 1937. Esos edificios marcan las líneas del frente. Fotografía de Albero y Segovia. AGA.



La Casa de Velázquez, Arquitectura y, a la derecha en la continuación de la panorámica, las instalaciones de la Granja de Castilla (en la actual Presidencia de Gobierno), vistas desde la Facultad de Filosofía y Letras. 13 de marzo de 1937. Sobre la actual carretera de La Coruña se divisa el carro que aparece posteriormente en las fotos tomadas en mayo de 1938 desde las filas de los asaltantes y marca la situación de las líneas enemigas. Fotografía de Albero y Segovia. AGA.



Vista lateral de la Facultad de Filosofía y Letras. 13 de marzo de 1937. Marta Torres ha documentado que en esas fechas se realizó la primera recogida de libros de la biblioteca de Filosofía y Letras para trasladarlos a la biblioteca de la Facultad de Derecho (Depósito Valdecilla de la calle Noviciado). Fotografía de Albero y Segovia. BNE.



Fachada posterior de la Facultad desde una trinchera en la primera línea del frente.  
Fotografía de Marín. *ABC*, 16 de abril de 1937.



Fachada posterior de la Facultad desde una trinchera en la primera línea del frente.  
Fotografía de Díaz y Casariego. *ABC*, 16 de abril de 1937.



Fachada posterior de la Facultad. Fotografía de Marín. *ABC*, 22 de abril de 1937.



Fachada posterior. 31 de mayo de 1937.  
A partir de las fotos de mayo se observan pilares rotos en la zona izquierda y losas quebradas en la derecha. Fotografía de Albero y Segovia. BNE.



Agrónomos, la Casa de Velázquez, Arquitectura y el Viaducto de los Quince Ojos, ocupados por las tropas enemigas, desde la Facultad de Filosofía y Letras. 31 de mayo de 1937. Fotografía de Albero y Segovia. AGA.

La Facultad vista desde el lado de los atacantes, Agrónomos. 2 de agosto de 1937. BNE.

Fotografías del 19 de mayo de 1938 en las fortificaciones franquistas de primera línea de fuego. El puente de las primeras fotos se encuentra actualmente en la carretera de La Coruña junto a los edificios de la Presidencia de Gobierno. El carro (un T-26 ruso) que aparece delante de la Facultad está sobre la carretera y también aparece en las fotos realizadas desde la Facultad en 1937. Aparece una cámara de cine ya que las fotos fueron tomadas el mismo día en que se rodaba la película *Ciudad Universitaria* con guión de Edgar Neville y rodada por García Viñolas, jefe del Servicio Nacional de Cinematografía del Gobierno de Franco y locutor en la película. En la tercera fila aparecen la Casa de Velázquez y Medicina. En la última fila la Facultad desde un aspillera y García Viñolas junto al teniente coronel Fernández Virto. BNE. Abajo, fotogramas de la película *Ciudad Universitaria* que muestran al grupo de rodaje cruzando de uno en uno la Pasarela de la Muerte, el carro de la carretera de La Coruña y un soldado junto a la Escuela de Arquitectura. Filmoteca Española.





Los daños de la fachada delantera de la Facultad fueron muy inferiores a los sufridos por la otra fachada. Se aprecian algunas roturas en la cristalería del vestíbulo. 1940. Fotografía de Hermes Pato. Agencia EFE.



Fachada posterior de la Facultad. 1940. Fotografía de Hermes Pato. Agencia EFE.



Las estructuras del Hospital Clínico resultaron muy afectada por las minas, que hundieron bloques enteros. El 11 de diciembre de 1936 los republicanos explotaron la primera utilizando un ramal del alcantarillado y empezó una guerra de minas y contraminas que le afectaron especialmente durante la primera mitad de 1937. Marzo y junio de 1937. Véase ESTADO MAYOR CENTRAL DEL EJÉRCITO, *La Guerra de Minas en España 1936-1939* (Servicio Histórico Militar, Madrid, 1948). Fotografías de Albergo y Segovia. AGA.

No obstante, en la ciudad prosiguió la lucha, las tropas se fortificaron, primero de forma precaria y después más estable. Debido a la estabilidad del frente, las trincheras y los caminos protegidos que se construyeron perduraron hasta el final de la guerra, lo que ha permitido su localización con mucha exactitud mediante las fotos aéreas existentes del final de la contienda.

Observando el material fotográfico que ha llegado hasta nosotros se aprecia cómo en el frente de la Ciudad Universitaria prácticamente desaparecieron todos los edificios antiguos con estructuras de ladrillo. Sin embargo, los construidos con las estructuras de hormigón armado proyectadas por Eduardo Torroja, aun con muchos daños en sus cerramientos, resistieron bien los tres años de guerra.

El centro de mando avanzado de las tropas atacantes estaba situado en la Escuela de Arquitectura, era el primer edificio al que se accedía desde la Pasarela de la Muerte. La construcción recibió abundantes proyectiles de la fusilería y del cañoneo republicano que derribaron algunos pilares y afectó a todas sus fachadas, pero al final de la guerra se pudo rehabilitar reparando parcialmente la estructura y revistiendo la fachada con piedra caliza. Situación excepcional fue la del Hospital Clínico ya que al poco tiempo de la estabilización del frente se inició la guerra de minas y contraminas, lo que permitió a los republicanos hundir sus estructuras de hormigón, socavando la cimentación.

La Facultad de Filosofía y Letras, en primera línea del frente, fue muy atacada, pero la estructura de hormigón aguantó sin daños hasta abril de 1937. Según se aprecia en las fotos, las fachadas estaban muy afectadas pero no existían problemas estructurales graves. Sólo a partir de mayo de 1937 aparecen pilares rotos y losas a punto de venirse abajo en la fachada posterior.

Posteriormente, y sin poder especificar mes ni año, se desplomaron las cinco plantas superiores de la crujía exterior del lateral más próximo a las fuerzas enemigas. Ese era un punto débil ya que en los extremos del edificio se habían suprimido los pilares centrales para conseguir las aulas de mayor tamaño. Respecto al resto, ni el salón de actos ni los otros módulos necesitaron ser demolidos, y el edificio se reconstruyó una vez reparadas las partes dañadas de la estructura.



Fachada posterior de la Facultad al final de la Guerra Civil. La primera crujía de la izquierda se derrumbó en toda su altura. Servicio Histórico Fundación Arquitectura COAM.



Fachada posterior de la Facultad desde la terraza, en la derecha el salón de actos. *Revista Nacional de Arquitectura*, 7 (1941).



Fachada del patio interior-jardín de la Escuela de Arquitectura. Al lado aparece el coronel Joaquín Ríos Capapé (al mando de la 18 División) con un capitán. AGGCE. Col. Deschamps, 1939.

Al terminar la guerra se consideró la posibilidad de dejar la Ciudad Universitaria como campo de recuerdo de los años de lucha<sup>26</sup>; Franco finalmente decidió su reconstrucción y los edificios tuvieron su reestreno el 12 de octubre de 1943, en una especial conmemoración del «día de la raza», para la cual se preparó un fastuoso espectáculo de corte fascista en el *campus* de Medicina.

Ese día, tras recorrer primero una exposición en el edificio del Pabellón de Gobierno que, entre otras, exhibía una maqueta de las ruinas de la Ciudad Universitaria<sup>27</sup>, y después de una misa de campaña celebrada en el *campus*, Franco acudió al Paraninfo de la Facultad de Filosofía y Letras para presidir el gran acto solemne de la inauguración<sup>28</sup>. El Régimen hacía desaparecer las secuelas de la Guerra Civil en la Ciudad Universitaria, al tiempo que sepultaba una parte de la historia, la de los defensores de Madrid<sup>29</sup>.

<sup>26</sup> «Trabajo fecundo de los obreros de España en la Ciudad Universitaria», *Arriba*, 1 de septiembre de 1939, pág. 6. Del-fín ÁLVAREZ, «Mínimo de obras a realizar en la Ciudad Universitaria para perpetuar la memoria de lo que fue en la campaña pasada, 9 de octubre de 1941», *Archivo de Obras Públicas*, págs. 469-473.

<sup>27</sup> Recientemente rehabilitada para la exposición realizada con motivo del 75 aniversario de la Facultad.

<sup>28</sup> Además del Pabellón de Gobierno y Filosofía y Letras, se inauguraron Arquitectura, Ciencias, Farmacia, Agrónomos y el Colegio Mayor Ximénez de Cisneros. Dos años después, el 12 de octubre de 1945 se inauguraron Odontología, Ciencias Exactas y Montes, y en 1949 se inauguró Medicina.

<sup>29</sup> En los edificios se colocaron placas dedicadas a los muertos del ejército de Franco, incluso en los situados en zona republicana durante toda la contienda. Véase el texto de la inscripción existente en la entrada de Filosofía y Letras al final del capítulo de Mario Pedrazuela en este libro.



Ceremonia de inauguración de la Ciudad Universitaria de Madrid, con asistencia del Jefe del Estado, Francisco Franco. La ceremonia tuvo su marco en el *campus* de Medicina, donde se colocó el altar de campaña y una cruz de 18 m de altura, monumento a los caídos. Asistió una nutrida representación del ejército, la milicia y la Falange. En el centro de la foto la tribuna del «Caudillo». Al otro lado de la avenida Complutense la tribuna para el resto de autoridades. Al fondo, la Facultad de Filosofía y Letras. 12 de octubre de 1943. Fotografía de Vidal. Agencia EFE.

Al principio de este texto me referí al olvido histórico que se padeció en el país y que se prolongaría durante mucho tiempo. En 1945, al terminar la Segunda Guerra Mundial, España se hallaba de lleno sumergida en una posguerra que sería larga, donde el recuerdo de lo realmente sucedido no tendría ningún acomodo. Los vencedores, como siempre han hecho, escribieron su «historia» y convirtieron una guerra entre «sublevados» y «leales» en una cruzada entre «nacionales» y «rojos».

Tampoco la difícil transición española, con un ojo puesto en los jefes militares, permitió la recuperación de nuestra historia reciente. Mediados los 80 y superado el golpe militar del 23 de febrero de 1981, la tensión disminuyó, pero había pasado demasiado tiempo..., cincuenta años después de la Guerra Civil los testigos cada vez eran menos y sus tristes recuerdos despertaban poco interés en una sociedad a la que, en esos momentos, importaba más su futuro que su pasado. Ahora, en el siglo XXI, tendrán que ser los hijos o los nietos de aquella generación, los abocados a recuperar su memoria para que «sus nombres no se borren de la historia»<sup>30</sup>.

<sup>30</sup> «Que mi nombre no se borre de la historia», es la última frase de la carta de Julia Conesa a su familia antes de su fusilamiento. Véase Carlos FONSECA, *Trece rosas rojas*, Madrid, Temas de Hoy, 2006, pág. 296.



Francisco Franco en el Paraninfo de la Facultad el día de su reinauguración (12 de octubre de 1943). A su derecha el ministro de Educación Nacional, José Ibáñez Martín, y el obispo auxiliar de Madrid-Alcalá, Casimiro Morcillo (fuera de la foto), a su izquierda el rector de la Universidad, Pío Zabala, y el jefe del SEU, Carlos María Rodríguez de Valcárcel. Véase *ABC*, 13 de octubre de 1943, pág. 12. Agencia EFE.